

PRECIO:  
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478, B. Orden.

# LA PATRI

## Ciencia y conciencia

Sobre los orígenes del anarquismo

Podríamos intentar establecer un paralelo entre la ciencia y la conciencia: entre lo que es fruto de los descubrimientos del hombre y lo que existe naturalmente en la naturaleza humana. Pero se supone por anticipado — así al menos lo creen muchos — que toda la ciencia es a la vez conciencia, es lo que el sabio que investiga la verdad de la vida, en cualquiera de sus manifestaciones, comienza por descubrir en sí mismo esa verdad, aun cuando esté sujeta como todos los hechos al principio de la relatividad...

Hay, sin embargo, varias clases de ciencia y de sabiduría. Todos los descubrimientos realizados en el terreno de la mecánica, y en las ciencias naturales — en el dominio de la química y de la biología — no han logrado colocar al hombre frente al pre-judicio histórico. Sabios que desentrañaron muchos secretos a la naturaleza, que atisaron el misterio más allá del "séptimo cielo", aceptan la existencia de Dios y creen que este infierno terrenal constituye la más sorprendente previsión del creador...

Frente a la ciencia oficial y a la sabiduría teológica, por mucho que avance el mundo en la esfera de los descubrimientos mecánicos, ¿qué papel representa la sociología, que más que de la constatación de que existe un litigio entre el progreso material de los pueblos y su lenta evolución ética, demuestra que las ideas sociales no dependen de las especulaciones científicas, ni se elaboran en los gabinetes de biología. Surgieron, sí, como fruto de la evolución general de la humanidad, pero el espíritu del hombre emancipado, de superior sensibilidad, les dio vida, nervio y consistencia gracias a la audacia de las utopías de todos los tiempos y a sus ocultas gestaciones revolucionarias inspiradas en una idea de justicia jamás extinguida por la violencia y la brutalidad de las castas gobernantes y privilegiadas.

Subordinar el anarquismo a la ciencia importa tanto como confiar los destinos del mundo a las fuerzas ciegas de la naturaleza. El hombre se vio obligado a luchar contra las leyes naturales, y en esa lucha se fue forjando su naturaleza. La ciencia trata de extraer de ocultas potencias la fuerza material del progreso. Mas el aprovechamiento de las energías naturales no logra liberar al hombre de la esclavitud social. ¿Por qué? Porque no hay una verdad científica, ni el progreso responde a razones de humanidad.

Difficil sería relacionar el origen del anarquismo con los descubrimientos científicos realizados hasta ahora en provecho de la clase dominante. ¿Que la ciencia aplicada al trabajo y a la producción puede facilitar el triunfo de la anarquía? Sí. Pero la ciencia no tiene alma... Esto es, no logra por sí misma liberar al hombre de los prejuicios seculares. ¿Y qué relaciones existen entre la sociología y la ciencia oficial? El divorciamiento no puede ser más absoluto.

Es un error aceptar la ciencia como un dogma infalible. Se razona muchas veces partiendo del equivoco de que las ideas sociales poseen una indestructible base científica. Se argumenta, para intentar demostrar la razón y la justicia de nuestra causa, que las leyes naturales conducen a los pueblos a la libertad. Sin embargo, la fuerza que mueve al mundo es en cierto modo independiente de las leyes mecánicas, porque tiene su origen en la voluntad del hombre. Es, pues, la conciencia el motor de las revoluciones, y esa manifestación del espíritu humano muchas veces contradice a los sabios que intentan crear en su laboratorio seres tan perfectos como las máquinas...

No debemos con esto que los anarquistas deban considerar a la ciencia como una enemiga de sus ideas. Constatamos únicamente este hecho: científicamente se organiza el capitalismo y el poder de dominación está en el progreso mecánico. De ahí que las "verdades

científicas" sirvan para perpetuar el error y la injusticia históricas.

Si fuera posible establecer un paralelo entre la ciencia y la conciencia, si el progreso material de los pueblos tuviera su justo equivalente en el progreso ético, fácil sería buscar los orígenes del anarquismo en el laboratorio de los sabios. Lo difícil es, tanto si se procede con criterio científico como si se prescinde de las fórmulas conocidas para juzgar los avances de la historia, descubrir el origen de las modernas corrientes sociológicas. ¿Está en el materialismo histórico de Marx la primera causa, el primer indicio, la prueba primera de la llamada ciencia social? ¿Puede por el contrario elaborada la teoría socialista por la sucesión de ensayos utópicos y plasmada en las diferentes revoluciones que convulsionaron al mundo antiguo y moderno?

Lo más racional es atribuir a las ideas revolucionarias varios orígenes, encadenando los hechos en la sucesión de los cambios sociales experimentados por la humanidad. Con ese material humano se logró sistematizar el socialismo y el anarquismo en teoría, sin que las ciencias mecánicas influyeran en la conformación espiritual de las tendencias, pues a lo sumo sirven hoy para obligar a los adeptos de ambas doctrinas a defenderse de la "tiranía científica" de los amos del privilegio, a los que está subordinado el progreso material, esclavo a su vez del privilegio, la rutina y la impotencia creadora de los pueblos.

Estas reflexiones, un tanto abstrusas por la índole del problema que tratamos, nos las sugiere la consulta que figura en la carta que a continuación transcribimos:

"Estimado compañero...

"Hace algún tiempo surgió entre los compañeros de ésta (un pueblo de la provincia de Buenos Aires), una polémica sobre el origen de la anarquía. Naturalmente que la discusión no excedió los límites de una amistosa conversación entre camaradas. Varios compañeros sostenían que la Anarquía es de origen puramente científico, nacida con el triunfo de la filosofía moderna del siglo XIX y creen que no se puede ser anarquista sin ciertos conocimientos científicos. Otros camaradas sostenían todo lo contrario (y a ellos pertenece el que suscribe). Creen que para ser anarquista y luchar por las ideas, no se necesita saber la relación que existe entre el planeta Marte y la Tierra; que no hay necesidad, tampoco, de saber por cuántas fases pasó el hombre antes de llegar a la actual forma de estructura orgánica; que la Anarquía encontrará su realización, no el día en que los hombres sean "científicos", sino cuando hayan logrado transformar sus sentimientos, matando en ellos al tirano que llevan dentro: al burgués ocioso y perverso. Además, sostenían que la Anarquía nació de las revueltas populares, en las luchas de los pueblos por la libertad, y halló más tarde su afirmación, o sus bases, en el estudio de las ciencias naturales. — Ahora bien, camarada, ¿no podría usted escribir algo al respecto? Nosotros no tenemos ningún interés en triunfar los unos sobre los otros. Desearíamos, o mejor dicho, desearíamos conocer su opinión sobre estos puntos. Creo que eso de "cientificismo" es toda una mentira.

Fraternamente, — X.

"Hemos expuesto más arriba nuestra opinión respecto al difícil tema que plantea la carta transcripta. Nos resta agregar, que posiblemente estén de acuerdo ambos contrinientes... con la sola diferencia que los defensores del científico han hecho de la ciencia un dogma y suponen que el anarquista debe conocer los secretos de las leyes de la naturaleza (las hasta ahora conocidas), para formarse un claro juicio sobre lo que será la vida en la Anarquía. Y eso no está ni al alcance de los sabios, porque no hay sabiduría que pueda descubrir el secreto de la dicha.

La cuestión es otra. Las ciencias naturales aceleraron los conocimientos del hombre sobre ciertas causas del mal social. Pero hicieron más por la emancipación espiritual de los pueblos los utópicos y revolucionarios que todos los sabios de laboratorio. El conflicto existente entre la ciencia y la conciencia, demuestra que las ideas de libertad y de justicia, fruto de la sensibilidad de los hombres de recto espíritu, se manifiestan independientemente del progreso material y hasta en abierta pugna con los dogmas científicos que, si sirven para establecer la distancia que media entre la Tierra y Marte, en cambio ignoran el límite que separa al bien del mal, al derecho de la arbitrariedad, a la dicha del infierno.

## MOTIVOS DE AGITACION

### La campaña pro Sacco y Vanzetti

Independiente del complot policial fraguado por motivo de la bomba que explotó contra la pared de la embajada norteamericana, prosigue en todo el país la campaña de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti. Orden Social, tan diligente para descubrir las bombas apagadas, no logró descubrir a los autores del petardo antianarquista. Pero eso fracasó lo simple manteniendo silenciados a ocho supuestos terroristas — o que causados menos, si no tienen aficiones pitecísticas, intervinieron en la agitación de referencia — con lo que de seguro trata de justificar sus anteriores arbitrariedades.

Lo que se buscó desde un principio, y el propósito vino a facilitarlo, argumentando a la policía, fue impedir que en la capital federal se reiniciara la jactancia contra el gobierno norteamericano. Denegando el recurso de apelación interpuesto por los defensores de Sacco y Vanzetti, no cabía otra salida que comenzar de nuevo la agitación en favor de esas dos víctimas de la plutocracia yanqui. Pero a los deseos de los anarquistas se interpusieron poderosas influencias, sea por operar en las altas esferas del gobierno local, para paralizar la propaganda en Buenos Aires. ¿No sea, pues, de sospechar que el petardo que tanto dio que hacer a la policía respondió a un plan conocido por la policía misma?

Nosotros, ya lo hemos dicho, reivindicamos como propia la causa de Sacco y Vanzetti. Pero esta actitud no supone que nos hagamos cargo de procedimientos sospechosos, o que no tienen un origen claro por los anarquistas.

Al margen, pues, del reciente complot policial, en parte liquidado por la seriedad que hemos contemplado los acontecimientos de estos últimos días, debe continuar la campaña de agitación en el país. Los anarquistas haremos todo lo que esté a nuestro alcance para impedir que sean electrocutados los dos procesados de Dothan.

Hay que impedir, también, que se complacemos en nuestra adhesión a la campaña que en estos momentos se inicia en todos los países para salvar a Sacco y Vanzetti. Los actos organizados para hoy, y cuyo anuncio figura en el programa de la "PROTESTA", deben contar con la adhesión de todos los anarquistas.

## EL IMPERIALISMO ECONOMICO DE MUSSOLINI

En el Senado fascista, durante la parodia parlamentaria que legalizó el presupuesto del gobierno, Mussolini declaró todo lo curso de circunstancias. Habló de política internacional, del tratado de Locarno, aprobado por Italia para no perder la ocasión de ponerse al mismo nivel que Inglaterra, y de la próxima entrada de Alemania en la Liga de las Naciones.

En la parte principal del discurso del "duce" se refiere al imperialismo italiano, que tantos recales causa en los países vecinos. Mussolini declaró al respecto lo siguiente: "Quiero hacer una declaración la orden general, muy explícita. La política italiana fue siempre sospechosa de imperialismo.

"El imperialismo italiano es un fenómeno generado por la dignidad moral. Existe la necesidad de la expansión económica e intelectual de una nación que ha llegado al grado de civilización que hoy alcanza.

"Todas las naciones construyen barreras formidables, que, actualmente, sólo son económicas y políticas."

"Nuestro imperialismo no existe en el sentido de un imperialismo agresor y explosivo que pueda preparar la guerra. Debo declarar que el mundo entero que el gobierno fascista persigue y que no puede perseguir sin una política de paz."

Las palabras del "duce" las desmenten los hechos. Y podrían contestar a Mussolini los viejos victimas de las expediciones punitivas de las hordas fascistas, Grecia y Australia.

## LOS CURANDEROS

### LABORISTAS EN ACCION

Las últimas informaciones telegráficas dan cuenta de la gravedad que asume la prolongación del paro minero en Inglaterra. No hay solución posible dentro del marco de las posibilidades económicas de las empresas que explotan las minas de carbón y el gobierno no encuentra tampoco la buscada fórmula salvadora...

Un telegrama de Londres muestra, sin embargo, la cara doble del paro minero. Son los jefes del laborismo los que desean oficiar de curanderos en las graves circunstancias por las que atraviesa el imperio británico.

He aquí la novedad que nos trae el cable: "El diputado laborista Warley, miembro del comité de mineros, exponiendo su punto de vista personal, sugiere que la reducción de los salarios sea limitada a tres por ciento, en vez del 10 por ciento propuesto. De acuerdo con la opinión de Warley, el gobierno mantendría los subsidios, aumentando a seis millones de libras hasta fines de año, durante cuyo período la reorganización de los mineros sería efectuada. Sugiere además, la idea de que el método del proyecto de subsidios a los propietarios sería elaborado sobre la base de que ese subsidio serviría para cubrir las pérdidas de los propietarios, pero en el caso de que éstos obtuvieran beneficios, los salarios de los obreros serían pagados como en la actualidad."

El remedio que ofrece el jefe laborista será peor que la enfermedad. Por lo pronto serán los obreros los que cedan, beneficiados los patronos con una rebaja de salarios territoriales que cubra los subsidios, y con la subvención del gobierno. Y después... ya se verá si el negocio da para pagar los salarios actuales, con los que apenas para de subsistir la numerosa población minera.

No hay duda que los laboristas son los mejores curanderos que tiene a su servicio el capitalismo inglés.

## LA BARBARIE ENGREIDA

Con la derrota del pueblo moro por los bárbaros de Europa el engrandecimiento de la barbarie va a subir de punto, va a ponerse inasumable. Ha triunfado una vez más sobre la libertad, sobre el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

garganta de un pueblo que ansiaba ser libre el grito sagrado de emancipación. Y ese triunfo va a inflar aún más la vanidad de los jefes de los hordas "civilizadas". Marte sentirá que sus pies pesan más en lo firme, que su talla crece y que su espada y su armadura cobran más brillo. La sangre derramada sobre otros pueblos, devastando las praderas y sumiendo a la humanidad en el más espantoso atraso moral y económico, en negra miseria.

Nadie, A no ser que los pueblos, destinados a ser, como siempre, las víctimas de la voracidad del monstruo terrorífico que hace rodar los cañones sobre sus cabezas de sacrificio, despierten de su lamentable indiferencia, y se apresten a la defensa.

Pero de ese ansioso despertar se ven pocos indicios; sólo una débil manifestación de descontento apunta débilmente sobre el horizonte ensangrentado — débil si se considera el enorme poderío de que la barbarie dispone. El Rif, recientemente aplastado por la industrial europea, es un buen ejemplo al respecto. Siria dentro de poco será otro ejemplo de la débil oposición que hallan los vándalos en su trotar devastador a través del mundo.

Y ante esa tremenda realidad, ante ese desencadenamiento de barbaries de castillos mates, pero semejantes en sus derechos, he dicho sin titubear, que sólo queda el anarquismo como fuerza de oposición al desencadenamiento de las hordas, como parangón de esa locomotora suelta. Porque, a la que con tanta fuerza los partidos políticos llamados de izquierda, si no son más que caricaturas de barreras opuestas?

El anarquismo tiene, en consecuencia, y frente al engrandecimiento de la barbarie, que multiplicar su acción defensiva y su esfuerzo proselitista. Cada militante debe comprometerse de la situación presente y de la campaña que para el porvenir de las ideas constituye ese resurgimiento de la barbarie, y redoblar sus actividades en provecho del movimiento social que sostenemos. Porque nunca se habrá dicho con más propiedad que hoy que la hora es de prueba; hoy, que los bárbaros triunfantes están, no golpeando las puertas de Roma, sino empujando su enorme ferretar, hacia sobre los terrenos plantados de cultura y de libertad que tantos sacrificios han costado hacer germinar.

No nos queda otra dilema: intensificar nuestra acción defensiva contra la barbarie engrandecida o dejarnos devorar por el monstruo voraz.

Pero el anarquismo nunca podrá de cobardía. Su historia es la verdadera historia del heroísmo, del sacrificio noble y austero. Y los anarquistas no demeritarán jamás su historia, frente a la historia de la barbarie que amenaza al mundo: está, firme y altiva, nuestra conciencia y nuestra capacidad inteligente para soforarla.

## Panorama internacional

### En Lourenzo Marquez— Súplico de huelguistas

Hemos informado hace algún tiempo de la titánica lucha que sostienen los obreros ferroviarios de Lourenzo Márquez, colonia portuguesa de Mozambique, en África, contra el despótico gobernador del territorio, quien se había propuesto desconocer una serie de condiciones de trabajo en otras conquistadas por aquel proletariado y rescatadas por todas las administraciones africanas. Se trata de una batalla heroica, sostenida durante varios meses contra la barbarie militar, desenfrenada y vengativa, a las órdenes del alto comisario, que no ha dejado tregua sin cometer y medio de tortura sin inventar para romper un movimiento huelguista sostenido con admirable intrépidos. Relatamos en otra oportunidad el suplico de los vagoneros fantasmas, que eran conducidos los huelguistas, tomados como rehenes, de un extremo al otro de la zona y en todas direcciones, manteniéndolos a la intemperie, como media preventiva contra los atentados a los trenes en circulación, conducidos por ingenieros militares.

El procedimiento, pese a su atrocidad, parece no haber producido los resultados deseados por la autoridad, y los atentados siguen repitiéndose contra vías, trenes e instalaciones. Como siempre, en estos casos, la policía no sabe a quien responsabilizar de actos que escapan a su control y saca pues las manos de delicto a todos los huelguistas. En un sistema universalizado, como el que prevalece en el continente, con la diferencia de que métodos de tortura tan bestiales aun no han sido aplicados contra acusados por delitos de carácter social.

A continuación reproducimos el relato de una de las víctimas de los procedimientos brutales de la autoridad colonial: "Cuando fui llamado al interrogatorio, me presentaron un documento contenido de tres páginas acerca del desencadenamiento de

kilómetro No. 7, en el cual se me atribuyó responsabilidad. Respondí sin vacilaciones que no tenía nada que ver con ese hecho y aporté numerosos datos que comprobaban mi inocencia, manifestando mi sorpresa por una acusación así tan audaz. La policía, no dándose por entendida, me respondió: "Si usted no confiesa hoy, ya confesará dentro de cinco, diez o quince días, ordenando un continente que me fuera vedado sentarme, apoyarme o acostarme. Comprendí que estaba delante del santo oficio y que revivían las viejas torturas de la Inquisición. Por eso lloré de rabia al pensar que después de tantos años de lucha en pro de la libertad, estaba allí reducido a una masa informe e impotente frente a mis verdugos.

Al iniciarse el suplico de mantenerme en pie, me puse a caminar a lo largo del patio en que se me tenía, lo que ejecuté desde las 10 de la noche a las 5 de la mañana del día siguiente. Los guardias eran recompensados cada 4 horas; al presentarse nuevas caras no me hacían nuevas preguntas. Todo el día que siguí me conservé en aquella marcha torturante, pero notaba que mis fuerzas comenzaban a debilitarse y las piernas se movían en un desconcierto constante. El sol penetraba por sobre el espacio abierto de aquella prisión monstruosa y yo me sentía extenuado por la fatiga y el sueño.

Cuando entré en la prisión el director de Investigaciones Criminales, doctor Maldo, me dijo que por sentimiento de humanidad me mandara a tiro. Respondí que hasta que no confesara permanecer allí el tiempo que fuera necesario. Seguí todo aquel día y vi asomar la noche ya casi anochecida por el sufrimiento, sintiendo horribles dolores en la vejiga y los riñones.

A las 58 horas de suplico observaba que todo mi cuerpo era una coque muerta; notaba la dislocación completa de mis músculos. Ya no veía los objetos en sus formas normales, Pedí que me trajeran un médico, porque los dolores del riñón me atormentaban

La guardia que me vigilaba se reía de mis quejas y me rodeaba, estrechándome, por el hombro, arrojándome al suelo. Por fin los vengativos me vencieron. Cui una y otra vez. Los guardias me levantaban obligadamente a mantener mi posición vertical.

Cuando el capitán Enrique de Sousa, acompañado del director de Investigaciones, vino a verme, protesté débilmente contra aquella infamia, y el citado militar, irritado, sacó su espada, amenazando pegarme. Sin más fuerzas, afligido por el recuerdo de mi madre anciana y sufriendo caer al suelo, juzgando que había llegado la hora de mi muerte. Balbuceando le dije que estaba dispuesto a declarar todo lo que ellos quisieran.

Cuando acordé estaba en la enfermería, pero no llamaron al médico para que me comprobase como tenía los pies. Toda la planta de los mismos se había salido debido a la marcha continua de 68 horas.

Estuve 15 días incomunicado, en absoluto aislamiento para que nadie se enterara del estado en que se hallaba mi cuerpo, destrozado por la fatiga, los golpes y la falta de alimentación.

Añade esta víctima que otro detenido, José de Sousa Arango, fué sometido a igual tormento y que postrado por sus dolencias, "le obligaron a levantarse a poco de puntillas en el vientre". Otro, Regueira de Carvalho, lo tuvieron sometido al mismo suplicio durante 70 horas.

¡Y Portugal es una democracia moderna! Pero supera en actos de barbarie contra el proletariado, a la dinastía de los Braganza, en cuya historia de crímenes no se anotan atrocidades semejantes.

Los anarquistas españoles que piensan en colaboraciones políticas con la oposición republicana y liberal, debían tomar nota del hecho, que es florecer por sus espigas.

La resta como consejo al proletariado portugués, que el monstruo bajo cuyas inspiraciones se celebró esta orgía de martirios, pasó a mejor vida por efecto de unos cuantos tiros plomados.

Menos mal.

## Continental. — El movimiento de ideas en Chile

Tienen razón los hegemónicos de las I. W. W. al lamentarse de su mala suerte en la América del Sud. Sus ansias de dominio sobre el proletariado, a quien deseaban vincular por el lazo de los apóstoles greseros harían que sus inspiraciones materialistas, se les elija cada día más sin esperanza de volver a un plano de actuación intrínseco, por la esterilidad de sus objetivos. Empeñados en destruir las ideas del movimiento de las masas, para reducir sus pretensiones a la estrechez de las necesidades insatisfechas, los industrialistas piensan dar con el secreto llamado a unificar en un propósito común, que se estuma por el soplo de las convicciones sociales, de las aspiraciones positivas, que no pueden limitarse a una mejor vida dentro del régimen peor. De ello nos da la mejor sensación el progreso verificado en la mentalidad del proletariado chileno, durante un largo ciclo de sus luchas, encerrado en el callejón sin salida del mejoramiento, con tanto beneficio para los partidos políticos que luchaban por la carencia de aspiraciones elevadas, y con no pocas esperanzas para las aborrecidas I. W. W., que veían en ese estancamiento espiritual el mejor terreno para elevar el edificio de sus sofismas marxistas.

A este respecto, esto es, sobre la saludable influencia de las ideas entre aquel proletariado, informa un manifiesto de la Federación Obrera de Valparaíso, integrante de la Regional Chilena, del cual extraemos los siguientes párrafos:

"El proletariado de Chile no ignora que en este país, a pesar de las numerosas organizaciones de resistencia contra el capitalismo, no existía, propiamente dicho, un movimiento revolucionario digno de ser tomado en cuenta y que pesara en las acciones de los que de tiempos inmemoriales sucedían las energías y la vitalidad de los trabajadores".

"De aquí es que esos asaltos al poder disputándose la presa entre los hambrientos de riqueza y dominio, se deslizaron tranquilamente en las esferas gubernativas, sin sentirse inquietados en lo más mínimo por parte del pueblo ni de los revolucionarios, ya que muchos de estos últimos perdieron el dominio sobre sí mismos y muchos otros se pasaron con armas y bagajes a la tienda militar".

"En medio de esta desorientación del proletariado y el consiguiente confusionismo que reinaba en casi todos los espíritus, muchos anarquistas y revolucionarios que no fueron contaminados con la influencia carcelaria, tenían raíces en el corazón y alentar en el cerebro la necesidad de cohesión esas fuerzas diseminadas a lo largo del país para darle la orientación necesaria e infiltrar las ideas anarquistas que ponen a los hombres en condiciones de emanciparse a sí mismos.

"Ha sido creada la Federación Obrera Regional Chilena para anular las fuerzas combativas del proletariado que se agita al margen de la acción legalitaria, para poner en contacto a los organismos y revolucionarios existentes en esta región que acríen y trabajan, estoicamente, socavando los cimientos de la sociedad actual; preparando la sociedad del porvenir, limpiando el camino a nuestro bello ideal de redención humana: la Anarquía.

"Ha nacido la Federación Obrera Regional Chilena para crear en Chile lo que no existía: el movimiento revolucionario. Un movimiento revolucionario capaz de poner una resistencia seria al capitalismo y al Estado".

De lo transcripto se induce la precisión con que los anarquistas del otro lado de los Andes encaran el problema de estos instantes, demostrando su alta comprensión, orientadora y la absoluta unidad de miras que los liga con nosotros, estableciéndose así una comunión espiritual por encima de las fronteras, que ha de perdurar mientras nuestros objetivos revolucionarios no sean cumplidos y un mismo sentimiento nos identifique en pos de su consecución.

La guardia que me vigilaba se reía de mis quejas y me rodeaba, estrechándome, por el hombro, arrojándome al suelo. Por fin los vengativos me vencieron. Cui una y otra vez. Los guardias me levantaban obligadamente a mantener mi posición vertical.

Cuando el capitán Enrique de Sousa, acompañado del director de Investigaciones, vino a verme, protesté débilmente contra aquella infamia, y el citado militar, irritado, sacó su espada, amenazando pegarme. Sin más fuerzas, afligido por el recuerdo de mi madre anciana y sufriendo caer al suelo, juzgando que había llegado la hora de mi muerte. Balbuceando le dije que estaba dispuesto a declarar todo lo que ellos quisieran.

Cuando acordé estaba en la enfermería, pero no llamaron al médico para que me comprobase como tenía los pies. Toda la planta de los mismos se había salido debido a la marcha continua de 68 horas.

Estuve 15 días incomunicado, en absoluto aislamiento para que nadie se enterara del estado en que se hallaba mi cuerpo, destrozado por la fatiga, los golpes y la falta de alimentación.

Añade esta víctima que otro detenido, José de Sousa Arango, fué sometido a igual tormento y que postrado por sus dolencias, "le obligaron a levantarse a poco de puntillas en el vientre". Otro, Regueira de Carvalho, lo tuvieron sometido al mismo suplicio durante 70 horas.

Los anarquistas españoles que piensan en colaboraciones políticas con la oposición republicana y liberal, debían tomar nota del hecho, que es florecer por sus espigas.

La resta como consejo al proletariado portugués, que el monstruo bajo cuyas inspiraciones se celebró esta orgía de martirios, pasó a mejor vida por efecto de unos cuantos tiros plomados.

Menos mal.

## Continental. — El movimiento de ideas en Chile

Tienen razón los hegemónicos de las I. W. W. al lamentarse de su mala suerte en la América del Sud. Sus ansias de dominio sobre el proletariado, a quien deseaban vincular por el lazo de los apóstoles greseros harían que sus inspiraciones materialistas, se les elija cada día más sin esperanza de volver a un plano de actuación intrínseco, por la esterilidad de sus objetivos. Empeñados en destruir las ideas del movimiento de las masas, para reducir sus pretensiones a la estrechez de las necesidades insatisfechas, los industrialistas piensan dar con el secreto llamado a unificar en un propósito común, que se estuma por el soplo de las convicciones sociales, de las aspiraciones positivas, que no pueden limitarse a una mejor vida dentro del régimen peor. De ello nos da la mejor sensación el progreso verificado en la mentalidad del proletariado chileno, durante un largo ciclo de sus luchas, encerrado en el callejón sin salida del mejoramiento, con tanto beneficio para los partidos políticos que luchaban por la carencia de aspiraciones elevadas, y con no pocas esperanzas para las aborrecidas I. W. W., que veían en ese estancamiento espiritual el mejor terreno para elevar el edificio de sus sofismas marxistas.

A este respecto, esto es, sobre la saludable influencia de las ideas entre aquel proletariado, informa un manifiesto de la Federación Obrera de Valparaíso, integrante de la Regional Chilena, del cual extraemos los siguientes párrafos:

"El proletariado de Chile no ignora que en este país, a pesar de las numerosas organizaciones de resistencia contra el capitalismo, no existía, propiamente dicho, un movimiento revolucionario digno de ser tomado en cuenta y que pesara en las acciones de los que de tiempos inmemoriales sucedían las energías y la vitalidad de los trabajadores".

"De aquí es que esos asaltos al poder disputándose la presa entre los hambrientos de riqueza y dominio, se deslizaron tranquilamente en las esferas gubernativas, sin sentirse inquietados en lo más mínimo por parte del pueblo ni de los revolucionarios, ya que muchos de estos últimos perdieron el dominio sobre sí mismos y muchos otros se pasaron con armas y bagajes a la tienda militar".

"En medio de esta desorientación del proletariado y el consiguiente confusionismo que reinaba en casi todos los espíritus, muchos anarquistas y revolucionarios que no fueron contaminados con la influencia carcelaria, tenían raíces en el corazón y alentar en el cerebro la necesidad de cohesión esas fuerzas diseminadas a lo largo del país para darle la orientación necesaria e infiltrar las ideas anarquistas que ponen a los hombres en condiciones de emanciparse a sí mismos.

"Ha sido creada la Federación Obrera Regional Chilena para anular las fuerzas combativas del proletariado que se agita al margen de la acción legalitaria, para poner en contacto a los organismos y revolucionarios existentes en esta región que acríen y trabajan, estoicamente, socavando los cimientos de la sociedad actual; preparando la sociedad del porvenir, limpiando el camino a nuestro bello ideal de redención humana: la Anarquía.

"Ha nacido la Federación Obrera Regional Chilena para crear en Chile lo que no existía: el movimiento revolucionario. Un movimiento revolucionario capaz de poner una resistencia seria al capitalismo y al Estado".

De lo transcripto se induce la precisión con que los anarquistas del otro lado de los Andes encaran el problema de estos instantes, demostrando su alta comprensión, orientadora y la absoluta unidad de miras que los liga con nosotros, estableciéndose así una comunión espiritual por encima de las fronteras, que ha de perdurar mientras nuestros objetivos revolucionarios no sean cumplidos y un mismo sentimiento nos identifique en pos de su consecución.

## LA PROTESTA

Diario de la mañana  
EL SUPLEMENTO

Aparece los días lunes  
Suscripción mensual a ambas publicaciones: \$2.-

mientos religiosos; uno de ellos "pertenece a la religión de los neopaganos", y todos los miembros de la banda "usan títulos eclesiásticos". Lo cual quiere decir — salvo mejor opinión del arzobispo de Copenhaga — que tienen tantas condiciones y se hallan tan autorizados para estar a los entones con cualquier cura párroco. Quizás monseñor de Argentina — el "serchante" máximo de la Argentina — no tenga tantos títulos para oponer los bollos aljeniz.

Lo que ha de ocurrir es que la banda internacional se ha de haber alzado con el santo y la limosa después de las "operaciones" de que da cuenta monseñor Makhadzi, y por tal causa los altos representantes del desplumado los han empezado a perseguir.

Ya veremos como no les hace nada la policía chilena. Porque si los "falsos sacerdotes" se ven mal procurarán el perdón para ellos por medio de un suculento cheque bancario.

(o)

## REVOLUCIONES PORTUGUESAS

Los portugueses se parecen a los centroamericanos: son revolucionarios por vocación, mucho más que por convicción, naturalmente. En la esgrima llevan el germen revolucionario, y no pueden remediarlo. Eso los mantiene constantemente inquietos, como si el deseo de hallarse en la revuelta les hiciera cosquillas en los sobacos.

El gobierno de Portugal debe vivir con el dedo en el gatillo y listo para aplacar los ímpetus de sus mandados, que nunca están conformes con sus mandatos: siempre se hallan dispuestos a darte un año nuevo mediante una asonada revolucionaria.

¡Y siempre con tan mala suerte! Pues se da con frecuencia el caso de que los portugueses se hallen produciendo un cambio de gobierno, ya tienen necesidad los portugueses de volver al entronizado para un planario. No satisfechos los que de todo el dedo en el gatillo y listo para aplacar los ímpetus de sus mandados, que nunca están conformes con sus mandatos: siempre se hallan dispuestos a darte un año nuevo mediante una asonada revolucionaria.

"Lisboa, 29. — El gobierno reunido en consejo en el edificio del gobierno de Lisboa, facilitó a la prensa la siguiente nota sobre la insubordinación de la división de Braga, mandada por el general Gomes Costa, nota que ha sido autorizada a la agencia informativa a transmitir al exterior:

"El gobierno ha tomado en consideración la situación, y habiendo comprobado que todos los elementos para garantizar el orden, encomendado al general Peres que al mando de un destacamento mixto organizado en Viana Castelo, conjuntamente con otros dos de Porto, prepare un ataque contra los revolucionarios de Braga.

"Los aviones enviados a Mafra, Caldas y Santarém anuncian no haber encontrado nada anormal sobre el movimiento de tropas. "Las comunicaciones telefónicas están aseguradas en todo el resto del país, excepto en Braga.

Como las anteriores, la actual "revolución" se reduce a un tropel de machetes y botas militares, en la que el pueblo que trabaja y sufre privaciones no tiene ninguna participación, como es de suponer, pues los obreros portugueses parece que se han desengañado al fin de que nada deben esperar de estas asonadas civiles.

Otro despacho da como origen de la revuelta la debatida cuestión de los estancos, que viene haciendo ruido desde hace días atrás. Resulta, pues, lo que decidimos antes: Los magnates del rubio, descontentos con el gobierno, le habrán ofrecido a ese general Gomes Costa una caja de puros para que lo derroque.

(o)

## UN MUERTO DE FRÍO

Morir de frío a los 27 años de edad no es una hazaña seguramente, pero sí es una vergüenza, máxime si se considera que el muerto era natural del país y no padecía enfermedad alguna, según el informe del médico. Un hombre joven y sano que se dejó morir de frío, es, sin discusión, un individuo que no vale ni el trabajo de llevarlo a la morgue. No puede ser lamentable su desaparición del mundo, ¡para qué se quiere sobre la tierra semejante cadáver! Como no nos para que la canalla parasitaria tenga un motivo con qué justificar su dominación, arguyendo que hay seres que son vagabundos por naturaleza... ¡Y qué sería del mundo si se dejara sin gobierno a esos vagabundos!

Algunos diarios muy dados a estrar cuanto pueden la nota sentimentaloides, han borrado comentarios buenos en rededor del caso que nos ocupa, naturalmente sin dar en la fecha, porque no toca quien quiere, sino quien sabe tocar. Ese vagabundo que se ha dejado morir de frío, con todo lo despreciable que nos resulta, no deja de ser una víctima de la sociedad. Pero no en el sentido que presentan el caso los diarios a que aludimos: es una víctima del concepto de la honra. Ha sido, sin duda, por "con servarse" honrado, por no delinquir, por coherencia de espíritu. Esto es lo que no se le ocurre a los guacamayos sentimentales.

Es bien cierto que el concepto de honra que el trabajo está mal remunerado — la pieza con lo que no se viene! — que la pieza robante atenaza despididamente a

sus víctimas. Pero la suerte del pobre no es un azar, sino un juego de habilidad, y para existir hay que ingenuos. Si no se hubiera oído el hallado no da para vivir, no es de hombres jóvenes y sanos abandonarse a la desesperación. Cerca de sus manos está todo lo que produce la tierra y el esfuerzo del hombre. Si hay energía para trabajar, los habrá también para tomar lo que cada cual necesita a objeto de subsistir. Y el dilema de los tiempos presentes es subsistir con honra o suicidarse. Déjase morir es una indignidad.

(o)

## ENTRE CANES

A veces, raras veces, desgraciadamente, también los canes policiales se muerden entre ellos, se hacen tiras el cuero para ver cuál lo tiene más fuerte...

Y en tales casos ¡por qué no registrar el hecho! Además, se trata esta vez de un can muerto por otro, es decir, dos canes que desaparecen; dos enemigos menos con que deben contar los trabajadores, siquiera sea por un momento.

El suceso ha ocurrido en la estación Croto, provincia de Buenos Aires, donde la policía está en estos días, desde el comitativo hasta el último vigilante, absorbida en el estudio de una circular pasada por la jefatura de la gresca que era de presumir dado lo irritable que son las bestias uniformadas, y el can que guarda los intereses de los

amos de la estación Croto quedó tendido en dicha estación.

—¿Qué hacía, turo, aquí en mi jurisdicción? — y acto continuo sacó la chararrasca ordenándole que se diera "a preso". Se produjo la gresca que era de presumir dado lo irritable que son las bestias uniformadas, y el can que guarda los intereses de los

amos de la estación Croto quedó tendido en dicha estación.

Si la violencia de lenguaje tiene tanto éxito ante algunos, eso se debe un poco, también, a que muchos quieren aparecer siempre más avanzados que todos los demás. Entonces se eleva el tono, y si el vecino eleva el suyo, se aumentan más el propio, y eso puede llevarse muy lejos.

Y además en general ser violento en sus expresiones es un valor al alcance de todo el mundo. Y nadie quiere pasar por cobarde.

Durante los treinta años que trabajé en asegurar la existencia de los periódicos la *Revolté* y de los *Temps Nouveaux*, he podido estudiar el movimiento. Al entrar en el *Revolté* hallé de inmediato las recriminaciones que en cada artículo no se predicaba el incendio de la mitad del universo, y que, cada suelto, no se desdibaja un medio centar de burgueses.

¡Nosotros no eramos pues revolucionarios! ¿qué no teníamos una provisión inagotable de vocablos fulminantes para alimentar el fuego de artificios de la revolución?

¡Oh! si hubiésemos buscado mis colaboradores y yo el éxito comercial, o la popularidad, nuestra vida estaba abierta. No habíamos que lavar pedradas todos los números. Los camaradas nos habrían aclamado, nosotros habríamos hecho ruido y tenido un tiraje de 50.000 ejemplares.

Otro elemento de éxito, habría sido el hacerse verter: todos los rencores particulares, todos los chismes de talleres o de grupos. Cuantos que no tenían la energía para resistir a la injusticia, habrían querido, anónimamente, abofetear en el periódico al capataz o al patrón de que tenían que quejarse. En cambio no pedían un sólo ejemplar del número que debía contener sus anatemas.

Pero, he ahí, en lugar de buscar el éxito por sí mismo, nosotros proseguíamos una obra de educación. Considerábamos que no era el abuso de un patrón o capataz lo que constituía la injusticia social, sino el sistema mismo que permite a algunos individuos abusar de su autoridad; que lo que tenemos que combatir no era un patrón callado, sino el patronato; no a tal funcionario, sino al sistema.

Mostrar que el sistema entero no puede engendrar más que la arbitrariedad y la explotación extrema, era, en nuestra opinión, mucho más educativo que constatar el sufragismo de un particular.

Esta admisión de la violencia, considerada como manifestación de fuerza, no ha tardado en engendrar otra deformación de pensamiento, llevando a algunos a considerar la fuerza como una afirmación de la vida.

"La fuerza", dicen, es la vida, y es por eso que, siempre que se manifiesta, es respetable".

Primer error, porque la fuerza no es la vida, no es más que una de las manifestaciones numerosas por las que se expresa. Y cuando testuamente, es un sofisma declarar que es la vida.

Además, se trataría de saber a qué fuerza se refieren sus admiradores. ¿A la fuerza muscular? ¿A la fuerza cerebral? ¿A la fuerza del número?

Esta sociedad, haciéndose eco del clamor de todas las víctimas del capital y del Estado, realizará un mitin de protesta contra la monstruosa sentencia dictada por la proletrada yanqui.

Por Sacco y Vanzetti, camaradas, por todas las víctimas de esta infame sociedad, a protestar, al mitin que hoy domingo 30 esta Sociedad realizará en la plaza Alsina.

¡Que nadie falte!

LA COMISION

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

PRO SACCO Y VANZETTI.

Mitín de protesta y solidaridad, a realizarse hoy domingo, a las 15 horas, en la plaza Adolfo Alsina.

El pueblo en general, los hombres que se precien de conscientes, deben hacer acto de presencia en este mitin para protestar contra esta monstruosa injusticia, y dejar sentado su repudio por los verdugos.

Harán varios oradores.

EL CONSEJO LOCAL

Si la violencia de lenguaje tiene tanto éxito ante algunos, eso se debe un poco, también, a que muchos quieren aparecer siempre más avanzados que todos los demás. Entonces se eleva el tono, y si el vecino eleva el suyo, se aumentan más el propio, y eso puede llevarse muy lejos.

Y además en general ser violento en sus expresiones es un valor al alcance de todo el mundo. Y nadie quiere pasar por cobarde.

Durante los treinta años que trabajé en asegurar la existencia de los periódicos la *Revolté* y de los *Temps Nouveaux*, he podido estudiar el movimiento. Al entrar en el *Revolté* hallé de inmediato las recriminaciones que en cada artículo no se predicaba el incendio de la mitad del universo, y que, cada suelto, no se desdibaja un medio centar de burgueses.

¡Nosotros no eramos pues revolucionarios! ¿qué no teníamos una provisión inagotable de vocablos fulminantes para alimentar el fuego de artificios de la revolución?

¡Oh! si hubiésemos buscado mis colaboradores y yo el éxito comercial, o la popularidad, nuestra vida estaba abierta. No habíamos que lavar pedradas todos los números. Los camaradas nos habrían aclamado, nosotros habríamos hecho ruido y tenido un tiraje de 50.000 ejemplares.

Otro elemento de éxito, habría sido el hacerse verter: todos los rencores particulares, todos los chismes de talleres o de grupos. Cuantos que no tenían la energía para resistir a la injusticia, habrían querido, anónimamente, abofetear en el periódico al capataz o al patrón de que tenían que quejarse. En cambio no pedían un sólo ejemplar del número que debía contener sus anatemas.

Pero, he ahí, en lugar de buscar el éxito por sí mismo, nosotros proseguíamos una obra de educación. Considerábamos que no era el abuso de un patrón o capataz lo que constituía la injusticia social, sino el sistema mismo que permite a algunos individuos abusar de su autoridad; que lo que tenemos que combatir no era un patrón callado, sino el patronato; no a tal funcionario, sino al sistema.

Mostrar que el sistema entero no puede engendrar más que la arbitrariedad y la explotación extrema, era, en nuestra opinión, mucho más educativo que constatar el sufragismo de un particular.

Esta admisión de la violencia, considerada como manifestación de fuerza, no ha tardado en engendrar otra deformación de pensamiento, llevando a algunos a considerar la fuerza como una afirmación de la vida.

"La fuerza", dicen, es la vida, y es por eso que, siempre que se manifiesta, es respetable".

Primer error, porque la fuerza no es la vida, no es más que una de las manifestaciones numerosas por las que se expresa. Y cuando testuamente, es un sofisma declarar que es la vida.

Además, se trataría de saber a qué fuerza se refieren sus admiradores. ¿A la fuerza muscular? ¿A la fuerza cerebral? ¿A la fuerza del número?

Esta sociedad, haciéndose eco del clamor de todas las víctimas del capital y del Estado, realizará un mitin de protesta contra la monstruosa sentencia dictada por la proletrada yanqui.

Por Sacco y Vanzetti, camaradas, por todas las víctimas de esta infame sociedad, a protestar, al mitin que hoy domingo 30 esta Sociedad realizará en la plaza Alsina.

¡Que nadie falte!

LA COMISION

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

PRO SACCO Y VANZETTI.

Mitín de protesta y solidaridad, a realizarse hoy domingo, a las 15 horas, en la plaza Adolfo Alsina.

El pueblo en general, los hombres que se precien de conscientes, deben hacer acto de presencia en este mitin para protestar contra esta monstruosa injusticia, y dejar sentado su repudio por los verdugos.

Harán varios oradores.

EL CONSEJO LOCAL





